

RETABLO DEL ALTAR MAYOR DE LA CAPILLA REAL DE GRANADA

Garzon, fot.; Granada.

Este hermoso retablo fué trazado y ejecutado por Felipe de Vigarni ó de Borgoña y es de relevante mérito en las estatuas y relieves y de bastante buen gusto en los adornos y arquitectura. Elevado sobre una escalinata de mármol de Carrara, es de es- tilo plateresco y tiene tres cuerpos y una coronación elegante. En el basamento hay unos relieves que representan la entrada del ejército cristiano en Granada y el bautismo de los moriscos convertidos. Los cuerpos del retablo están divididos en encasa- mentos: en el centro se ven, primero la Adoración de los Reyes, después los dos Santos Juanes titulares de la Capilla y por úl-

timo un crucifijo de mucho mérito. A los lados escenas de las vidas de Jesucristo y San Juan Bautista, y en los ocho nichos de los lados los Evangelistas y los Padres de la Iglesia: en la coronación ó remate del centro el Padre Eterno y el Espíritu Santo, y en el timpano y á los lados del frontón, ángeles con guirnaldas y una cruz en el vértice. A derecha é izquierda es- tán, sobre basamentos con relieves que figuran reyes de armas, los reyes Católicos D. Fernando y D.^a Isabel arrodillados ante lujosos reclinatorios. Gran profusión de adornos, pecchinas y que- rúmbes completan la prolijá labor de esta soberbia obra de arte.

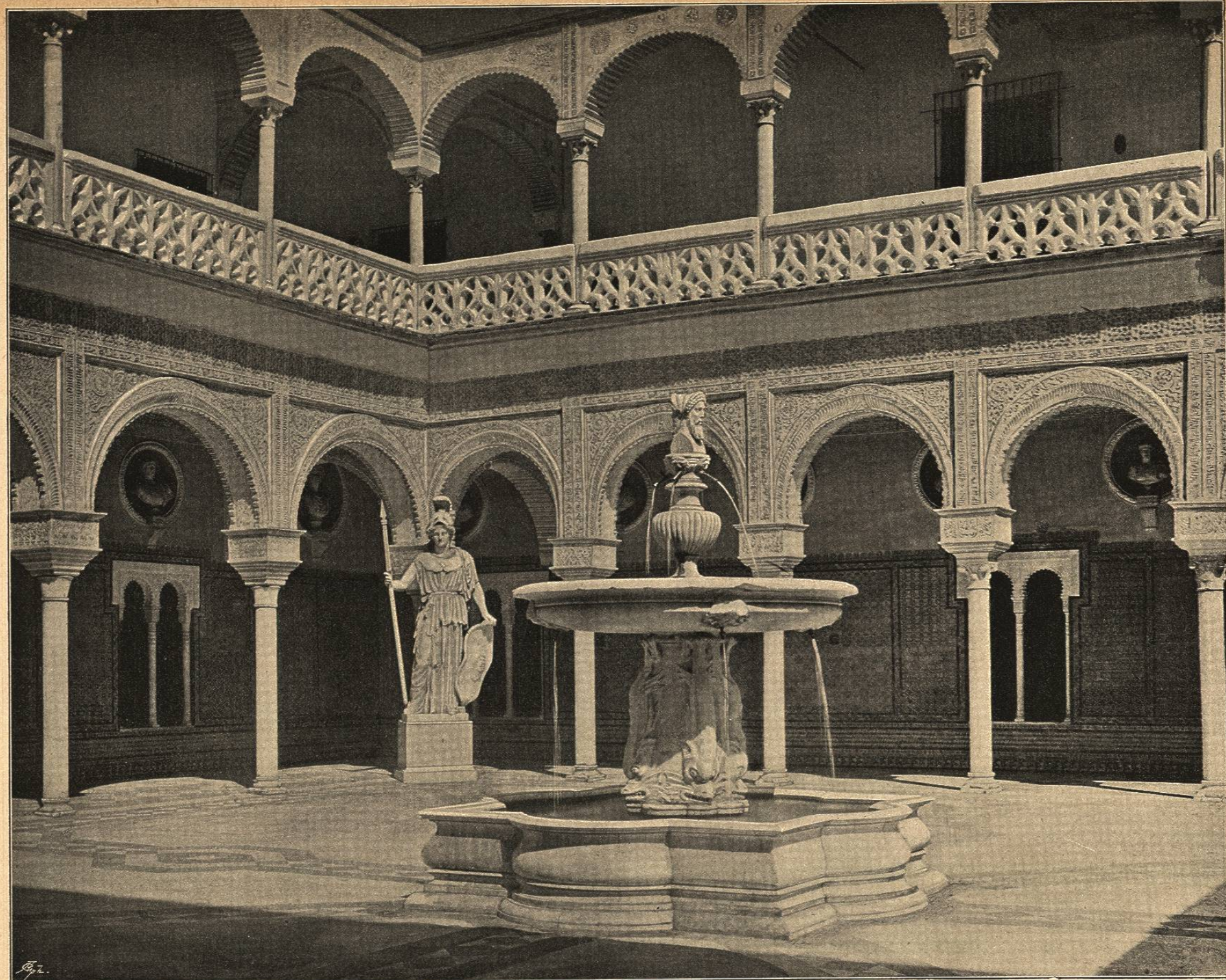


VISTA EXTERIOR DEL MONASTERIO DE RIPOLL (CATALUÑA)

Xatart, fot.; Barna

El famoso monasterio de este nombre es uno de los más antiguos de España, pues fué fundado en el siglo noveno por Wifredo el Velloso en acción de gracias por haber expulsado á los moros de Cataluña y consagrado solemnemente el año 888. Dos siglos después uno de sus abades derribó el templo y sobre sus cimientos levantó la magnífica basilica bizantina que, con algunas modificaciones, subsistió íntegra hasta 1833, año en que en una revuelta popular fué incendiado y saqueado. Desde entonces permaneció poco menos que en ruinas hasta que merced á la iniciativa del Dr. Morgades, actual obispo de Vich, auxiliado por una suscripción pública, ha sido restaurado con singular acierto por el arquitecto Sr. Rogent, y consagrado nuevamente en 1.^o de julio de 1893. Consta de

cinco naves, cuyas bóvedas son de cañón, estribando la principal en un robusto muro, apoyado á su vez en 16 grandes arcadas que ponen en comunicación las cinco naves. Siete ricos altares de mármol ocupan los siete ábsides, y en todo el presbiterio campea un costoso mosaico. De mosaico es también el cuadro que representando la imagen de la Virgen de Ripoll, ocupa el centro del altar mayor y ha sido regalo de Su Santidad León XIII. En todas las demás construcciones, se ha reunido la riqueza material al carácter artístico y al sabor de la época. Es digno de contemplar asimismo el magnífico aspecto que presenta este templo visto por la parte posterior, en que, completamente aislado, se admira en todo su majestuoso conjunto.



PATIO DE LA CASA DE PILATOS DE SEVILLA

Laurent, fot; Madrid.

Dase en la capital andaluza el nombre de casa de Pilatos, á un edificio, propiedad hoy de los duques de Medinaceli, que fué construído en el siglo XVI por D. Fadrique de Ribera, primer marqués de Tarifa, á semejanza de la casa que se creía haber sido del célebre pretor romano cuando dicho magnate estuvo en Jerusalem. Más que otra cosa es un museo que encierra gloriosos recuerdos de carácter artístico, pues sus primitivos poseedores complaciábase en atesorar las más notables obras de la antigüedad y del Renacimiento italiano y en reunir bajo los artesonados de sus salones á los ingenios más notables de nuestro siglo de oro. Dió principio á la colección de riquezas que dicha casa encierra el primer duque de Alcalá D. Per Afán de Ribera trayendo á España preciosas es-

culturas de los antiguos tiempos que, siendo virrey de Nápoles, le regaló el papa Pio V. Desde el punto de vista artístico, no puede darse combinación más feliz, original y agradable de diferentes estilos arquitectónicos que la que se observa en la casa de Pilatos. En muchas de sus dependencias es visible el deseo de remedar las bellezas del Alcázar de D. Pedro, mezclándolas con accidentes y perfiles del estilo plateresco y aun del ojival. El patio principal, rodeado de arcadas y galerías, ostenta una ornamentación primorosa. En el centro hay una fuente cuyo tazón de mármol sostienen cuatro delfines y en los cuatro ángulos otras tantas estatuas de tamaño semi-colosal y de la buena época del arte romano que representan una Minerva guerrera, otra pacífera, una Ceres y una Musa.



VISTA EXTERIOR DE LA CATEDRAL DE PALENCIA

Laurent, fot; Madrid.

Comenzó á construirse este templo en la primera mitad del siglo XIV, y en las obras que á aquella época continuaron se les dió un estilo en que se observa la transición entre el gótico y el Renacimiento. Tiene unos 130 m. de largo, 50 de ancho y 30 de alto en la nave central. Ofrece la particularidad de carecer de fachada, bien sea por falta de fondos para construirla, ó bien porque cambiadas las condiciones del local en el largo transcurso de su fabricación, se desistiese de adornar aquel exterior metido en un laberinto de calles y de irregulares manzanas. Por esto es el interior mucho más suntuoso y rico que el exterior, cuyo mejor ornamento consiste en las portadas del crucero, una de las cuales, la del Obispo, la hemos reproducido ya en otra lámina de un cuaderno anterior, y la

otra, llamada de los Reyes, ostenta orlada de follajes su grande ojiva, cubierta de figuras y doseletes la archivolta, partido el timpano en cuadros de relieve, y con una estatua bastante deteriorada en el pilar que divide las dos hojas. En la parte representada en esta lámina se ve la mencionada puerta del Obispo y algo más á la derecha otra menor que llama la atención por la belleza de su arco conopial guarnecido de elegante penachería. Entre una y otra puerta se levanta la torre cuadrada, que por no haber pasado en su construcción del primer cuerpo no pudo mostrar más que su robustez reforzada por dobles estribos en los ángulos, el medio punto de sus ventanas y la escasa crestería de sus agujas. A la izquierda aparecen los muros exteriores del claustro con labrados machones.